

# TRIBUNA EMPRESARIAL

## BUSINESS TRIBUNE

### Emprendimiento sostenible e innovador

María José Miranda-Martel<sup>1</sup>

*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, España*

doi: <https://doi.org/10.20420/eni.2022.570>

La sostenibilidad medioambiental es un concepto que está muy presente en nuestros días, pues el cambio climático representa una amenaza cada vez más cercana. Atendiendo a ello, se ha establecido un grupo de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) asociados a la preservación y cuidado del planeta, como un llamamiento global para la protección de éste implicando a los diferentes actores de la sociedad. Fue en el año 2015, cuando los Estados Miembros de las Naciones Unidas aprobaron diecisiete objetivos como parte de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en la cual se establece un plan para alcanzarlos. De estos 17 objetivos, 5 velan específicamente por el cuidado del planeta, otros 5 persiguen incrementar la prosperidad económica, y otros 5 a elevar el bienestar social de las personas; los dos restantes, referidos a la paz y a las alianzas, se plantean como necesarios para el logro de los 15 anteriores.

La preocupación por los problemas ambientales, sociales y económicos, que han de abordarse conjuntamente en favor del progreso buscado, ha ocasionado el surgimiento de nuevas actividades y formas de operar de los agentes económicos, pues se proponen acciones que tratan de resolver problemas sociales y ambientales mediante la búsqueda de soluciones innovadoras. En este contexto, por ejemplo, el emprendimiento social tiene un efecto positivo

en el desarrollo sostenible, facilitando la creación de empleo y, por lo tanto, aumentando la demanda agregada de la economía que estimulará el crecimiento económico (Méndez-Picazo *et al.*, 2021).

Cabe resaltar a este respecto que las empresas desempeñan un papel fundamental al erigirse en agentes capaces de incorporar en su estrategia los mencionados objetivos de desarrollo sostenible, al tiempo que buscan mejoras en su competitividad. Esta alineación se produce porque la sostenibilidad constituye un factor determinante de la competitividad empresarial que, a su vez, contribuye o puede contribuir al bienestar social (García-Torres & Rey-García, 2020).

Si la apuesta por la sostenibilidad contribuye a la competitividad empresarial, la investigación, el desarrollo y la innovación tecnológica (I+D+iT) adquieren importancia crítica, pues es a partir de estas actividades como surgen nuevas soluciones para mejorar la sostenibilidad a través de modificaciones en procesos productivos y en los productos elaborados. Además, se debe considerar también que la I+D+iT contribuye a la mejora de los procesos de obtención de datos que permiten obtener información más precisa, fiable y puntual sobre los efectos que la actividad empresarial genera en el entorno y, a partir de esta información, tomar decisiones más

<sup>1</sup>Autor de correspondencia: [mariajose.miranda@ulpgc.es](mailto:mariajose.miranda@ulpgc.es)

fundamentadas y con mayor impacto positivo. Es decir, la recogida, análisis y visualización de datos vinculados a la sostenibilidad pueden contribuir a la mejora de decisiones empresariales y de formulación de políticas públicas, así como también mejorar la comunicación con el público general aportando datos que permitan comprender mejor la situación en la que nos encontramos.

Dada la relevancia de la I+D+iT, adquiere interés identificar las principales economías del mundo en lo que a gasto en I+D se refiere. En términos de gasto total, esto es, considerando las partidas ejecutadas por empresas, institutos de investigación, laboratorios universitarios y gubernamentales, entre otros agentes, y según datos de la OCDE, las veinte principales economías son: Estados Unidos, China, Japón, Alemania, Corea, Francia, Reino Unido, Rusia, Italia, Canadá, Turquía, España, Australia, Países Bajos, Suiza, Israel, y Bélgica. Por otro lado, si se observa el número de patentes concernientes a innovaciones en el ámbito de las tecnologías relacionadas con el cuidado del medio ambiente, las cuales representan, a su vez, una aproximación al desempeño de los países en la implementación de innovaciones en el ámbito de la sostenibilidad, aquellos países con un mayor número de patentes, atendiendo a la información aportada por la OCDE, son: Estados Unidos, Japón, Corea, Alemania, Reino Unido, Canadá, Italia, Países Bajos, Suiza, Austria, Australia, España, Bélgica, Suecia, Dinamarca, Finlandia, Turquía, Noruega, Irlanda, Polonia y República Checa. De este modo, se observa cómo gran parte de los países con mayor gasto en I+D también son los que muestran mayor preocupación por la sostenibilidad, manifestada a través de la búsqueda de soluciones innovadoras.

Si comparamos estos datos con la información suministrada en el *Sustainable Development Report 2022*, podemos ver cómo estos mismos países también ocupan posiciones destacadas en

el ranking de cumplimiento de los ODS. De hecho, podemos observar cómo gran parte de aquéllos que hacen un esfuerzo por invertir en I+D, también ocupan posiciones destacadas en este listado. Por orden, los veinte primeros países son: Finlandia, Dinamarca, Suecia, Noruega, Austria, Alemania, Francia, Suiza, Irlanda, Estonia, Reino Unido, Polonia, República Checa, Letonia, Eslovenia, España, Países Bajos, Bélgica, Japón y Portugal.

Por otro lado, si analizamos el nivel de emprendimiento de una economía, en calidad de indicador del dinamismo de esta, los países que muestran una mayor participación en actividades relacionadas con la I+D y aquéllos que se encuentran en posiciones destacadas en el ranking de cumplimiento de ODS, son también los que se localizan en el grupo de países con un perfil emprendedor más intenso, tanto en términos globales como en lo que concierne al sector de base tecnológica (GEM, 2022).

Por lo tanto, considerando los datos aportados en los párrafos previos, cabe considerar que podría existir una relación entre innovación, sostenibilidad y emprendimiento, de manera que quepa considerarlos ingredientes básicos para la receta ambiental. Si ello es así, parece recomendable plantear la necesidad de continuar impulsando programas de apoyo hacia las actividades de I+D, orientadas hacia soluciones sostenibles, así como favorecer la transferencia del nuevo conocimiento a la empresa, tanto a las ya existentes como favoreciendo el nuevo emprendiendo sostenible e innovador.

Si nos centramos en el papel de las empresas en España, país presente en el grupo de destacados para todos los indicadores antes analizados, podemos encontrar diferentes programas de apoyo, así como incentivos fiscales que tienen por objetivo apoyar la I+D, dirigidos tanto a empresas como a emprendedores implicados en el desarrollo de soluciones innovadoras. En este sentido cabe remarcar que

existen diversas entidades públicas que favorecen el emprendimiento innovador y las iniciativas innovadoras de las empresas ya establecidas, y que ofrecen incentivos fiscales para facilitar estas actividades. A modo de ejemplo, se citan las más destacadas en los párrafos siguientes.

En primer lugar, el Centro de Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI), es una entidad pública que depende del Ministerio de Ciencia e Innovación, y está encargada de la promoción de la innovación y el desarrollo tecnológico de las empresas españolas, siendo la entidad que canaliza ayudas económicas a los proyectos de I+D+i. El CDTI concede a las empresas ayudas económicas propias y facilita el acceso a las de otras entidades, como son las subvenciones del Programa Marco de I+D de la Unión Europea, para la realización de proyectos de investigación y desarrollo tanto nacionales como internacionales. Para ello, además de la sede en España, cuenta con representaciones en diferentes países (ej. Japón, Bélgica, Brasil, Corea, Chile, Marruecos, México y Estados Unidos). De este modo, en su página web (<https://www.cdti.es/>) se puede encontrar una gran variedad de líneas de apoyo a empresas. Un programa que cabe destacar es Neotec, centrado en el apoyo a aquellos emprendedores que desarrollan una actividad que requiere el uso de tecnologías o conocimientos desarrollados a partir de la actividad investigadora, las denominadas empresas de base tecnológica (EBT). Aunque inicialmente, a través de este programa, se apoyaba a las empresas mediante ayudas reembolsables, desde 2015 se ha convertido en un programa de subvenciones, con el objetivo de brindar un mayor apoyo a las empresas.

En segundo lugar, al hablar de apoyo al emprendimiento innovador, debe tenerse presente a ENISA (Empresa Nacional de Innovación, S.M.E., S.A.), empresa pública cuyo accionariado lo compone la Dirección General

del Patrimonio del Estado (97,60%), el Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (2,21%), el Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (0,12%) e ICEX España Exportación e Inversiones (0,07%). ENISA ofrece programas de financiación a través de préstamos participativos a empresas y emprendedores, que pueden ir desde 25.000 a 1.500.000 euros dirigidos a emprendedores y a empresas consolidadas que pretendan expandir su negocio o lograr mejoras competitivas.

Por otro lado, en España también existen incentivos fiscales para el desarrollo de la I+D+iT, dirigidos a impulsar la actividad innovadora del sector privado y su incorporación en el tejido productivo. Las empresas que desean acogerse a la deducción deben estar sujetas al Impuesto de Sociedades y realizar gasto de I+D+iT en España (en el caso de Canarias tienen porcentajes de deducción mayores). En este caso, y a diferencia de las medidas anteriores, no existe una convocatoria específica ni concurrencia competitiva y, además, el incentivo es proporcional a la inversión realizada.

Además de este tipo de apoyo estatal que pueden recibir las empresas, existe multitud de iniciativas a nivel regional, pues las Comunidades Autónomas también ofrecen programas de ayuda para la I+D+iT y, al igual que en el caso de Canarias, incentivos fiscales más atractivos en este ámbito.

A modo de conclusión de esta reflexión presentada, debe considerarse que si bien son muchos los retos a los que se enfrenta la sociedad en general, los entes públicos y las empresas en materia de sostenibilidad, el camino para avanzar en la senda deseada puede recorrerse con mayor facilidad si se recurre a la I+D+iT; un camino en el que los investigadores juegan un papel crucial, al igual que la transferencia de conocimiento y el emprendimiento pues innovación y sostenibilidad resulta ser una muy buena combinación para el cuidado del planeta.

## Referencias

- Centro de Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI) (2022). Consultado en <https://www.cdti.es/> [24.11.2022].
- ENISA-Empresa Nacional de Innovación (ENISA) (2022). Consultado en <https://www.enisa.es/> [24.11.2022].
- Hill, S., Ionescu-Somers, A., Coduras, A., Guerrero, M., Roomi, M.A., Bosma, N., ... & Shay, J. (2022, February). Global Entrepreneurship Monitor 2021/2022 Global Report: Opportunity Amid Disruption. In *Expo 2020 Dubai*.
- OECD (2022). Consultado en <https://www.oecd-ilibrary.org/statistics> [24.11.2022].
- Sachs, J., Kroll, C., Lafortune, G., Fuller, G., & Woelm, F. (2022). *Sustainable development report 2022*. Cambridge University Press.
- Méndez-Picazo, M. T., Galindo-Martín, M.A., & Castaño-Martínez, M.S. (2021). Effects of sociocultural and economic factors on social entrepreneurship and sustainable development. *Journal of Innovation & Knowledge*, 6(2), 69–77.
- García-Torres, S., & Rey-García, M. (2020). Sostenibilidad para la competitividad de la industria de la moda española: hacia una moda circular, digitalizada, trazable y colaborativa. *Información Comercial Española (ICE), Revista de Economía*, 912, 87–100.